



بَطْرِيَكيَّة أنطاكيَّة وَسَائِر المَشْرِقِ لِلرُّومِ الأرثوذكسِ
Patriarcat Grec-Orthodoxe d'Antioche et de tout l'Orient

Comunicado Pastoral

En la misericordia de Dios

Juan Décimo

Patriarca de Antioquía y todo Oriente de la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa

A

los hermanos pastores de la Santa Iglesia de Antioquía,
y a todos mis hijos de esta Sede Apostólica

Me dirijo a ustedes hoy, ya prontos a dar fin a la santa cuaresma y a iniciar la Semana Santa, sintiendo el dolor que nos rodea por todas partes. Los peligros nos acosan en nuestras tierras antioquenas y en nuestros hogares. Los acontecimientos políticos se suceden como una tormenta en Oriente. Esto hace que las personas sientan la amenaza en contra de su pan cotidiano, su quehacer diario, sus hogares y sus vidas. Nosotros estamos puestos a prueba todos los días por la muerte y los secuestros. La última prueba fue el secuestro de nuestros dos hermanos Pablo, arzobispo de Alepo, Alejandreta y dependencias y Juan Ibrahim, Arzobispo de Alepo de los Sirianos Ortodoxos, junto con el asesinato del diácono que los acompañaba.

Comparto el dolor que sienten un gran número de creyentes de nuestra iglesia a causa de las dificultades por las que están pasando y me esfuerzo con mis hermanos, los miembros del Santo Sínodo, para atenuar el impacto de esta situación a toda la feligresía quienes forman parte inseparable de nuestro testimonio. Con todo, no estamos dispuestos a aceptar la situación en la que vive hoy el ser humano. Estamos trabajando para que nuestro repudio a esta realidad se exprese como viva imagen de nuestra fe. Repudiamos esta realidad y la condenamos y no tememos de quien opte por la violencia como camino porque nosotros somos hijos de la resurrección. Aunque nos maten, nos secuestren o arrasen nuestras instituciones, no amainará nuestra determinación a defender nuestro origen, nuestra coexistencia, el aferro a nuestras tierras y el reclamo por el derecho y la justicia en Oriente. Por lo tanto, todos y cada uno de nosotros, en Oriente o en la diáspora, vamos a trabajar para expresar nuestro malestar y repudio contra todo lo que sucede, lejos de toda alienación política. La causa del cristianismo es la causa del ser humano porque nuestro Señor se encarnó para salvarle.

باب شرقي، صندوق بريد: ٩ دمشق، سوريا، هاتف: ٩٦٣/١١/٥٤٢/٤٤٠٠/١/٢/٣ فاكس: ٩٦٣ ١١ ٥٤٢ ٤٤٠٤

Bab Sharki, Boite Postale: 9 Damas, Syrie Tel: 963 11 542 4400 /1/2/3 Fax: 963 11 542 4404 - www.antiochpatriarchate.org

Aprovecho esta oportunidad para hacer un llamado, en nombre de todos ustedes en Oriente y en la diáspora, a toda la comunidad internacional, exhortándola a que haga todo lo posible para la liberación de los dos secuestrados, cuya ausencia es causa de gran dolor para nosotros, teniendo en cuenta que la diligencia en llevar esto a buen fin es de gran importancia a fin de evitar cualquier posible consecuencia. Nuestro llamamiento incluye una incesante convocatoria a la acción a fin de encontrar una inmediata solución a la situación de nuestra querida Siria, en actitud de compasión con este pueblo que conoció una gran civilización a lo largo de miles de años y con el fin de evitar complicaciones que puedan afectar a toda la región.

Mis queridos hijos,

Entrando ya al tiempo de la Pasión y la Resurrección, les invito a celebrarlo como un período de proclamación de nuestra unidad como Iglesia. Una Iglesia cuyo fervor por el derecho y la justicia unifica a sus miembros. Intensifiquemos nuestras oraciones y súplicas en este período más de lo habitual. Imitemos al Señor que no tuvo miedo del camino del Gólgota. De la misma manera, nosotros también estamos llamados a subir con Él ese camino, sabiendo perfectamente que con la cruz venceremos porque nuestro Señor resucitó de entre los muertos y Él nos resucitará. Intensifiquemos nuestras plegarias por un testimonio vivo y pidamos en ellas Dios que extirpe la injusticia, que haga regresar los dos secuestrados a sus queridos, que consuele a los tristes por sus fallecidos y que inspire a los duros de corazón para que desistan de hacer daño a sus hermanos.

Por lo tanto, hago un llamamiento a todos, a los creyentes y a los pastores, para que celebremos el Domingo de Ramos con un nuevo espíritu conmemorando sus sucesos y relacionándolos con lo que nosotros estamos viviendo hoy. Invitemos a todos los hombres de Oriente a ser partícipes de la resurrección, tal como el Señor hizo resucitar a Lázaro de entre los muertos. Pongámonos a trabajar para que Cristo entre triunfante en el corazón del mundo a través de nuestro servicio a Él, de la misma manera que Él entró triunfante a Jerusalén. Que nuestra procesión con las velas este año sea con una cinta negra y que se entone el cántico de súplica "Yo soy tu siervo..." en lugar del "Regocíjate Betania", expresando así nuestras súplicas a la Virgen María para que proteja a su Iglesia y la fortalezca.

Los convoco a orar esta Semana Santa con un espíritu contrito, conscientes de que si pasamos por una prueba en estas tribulaciones tenemos nuestro refugio en Dios y que Dios no se olvidará de su pequeño rebaño. Que el amor, el servicio y el valor sean el camino a la alegría de la resurrección, esa alegría que no se nos puede quitar.

Emitido en la sede patriarcal del Monasterio de Nuestra Señora del Balamand, el 27/04/2013.